



Sexo Seguro Asociación Civil.

Sexo Seguro A.C. agradece a la Organización de las Naciones Unidas este espacio de expresión para las organizaciones ciudadanas. Nuestra institución tiene como objetivo la dignidad de la sexualidad, la promoción de la Bioética y la defensa de la familia con una perspectiva científica y personalista, teniendo como eje prioritario la dignidad de la persona humana.

La familia es una comunidad íntima de personas, es la primera y más importante escuela de amor, pues es el ambiente primordial donde el hombre aprenden a amar y a sentirse amado. En la familia es donde se hace posible el amor, el amor sin condiciones.

El hombre y la mujer inician la familia con una promesa de amor de querer a sus hijos porque son sus hijos, no en razón de sus cualidades.

La familia es el único lugar donde somos queridos por nuestro valor como personas y no por lo que hacemos, como pensamos o tenemos. En la familia nos sentimos queridos y acompañados sin necesidad de disimular y tratar de ser quien no somos. Por eso es la institución más valorada.

No hay nada que eduque más y mejor a los hijos que el ejemplo de amor que ven en sus padres como pareja. Los hijos merecen ver a sus padres que se respetan, se tratan bien, que se demuestran cariño, que se perdonan y que en ellos hay una un amor único y especial. Esto les permitirá crecer sanos, felices y seguros; pues su futuro depende de la relación entre sus padres.

Es en el ámbito de la familia donde el hombre aprende el cultivo de las virtudes, el respeto, la honradez, la generosidad, la responsabilidad, el amor al trabajo y la gratitud. La familia es el primer ambiente vital que encuentra el hombre al venir a este mundo y su experiencia es decisiva para siempre.

Diversos estudios señalan que el principal garante del desarrollo equilibrado, el bienestar de sus miembros, la paz y la solidaridad es la familia; por lo que debe ser el patrimonio que todo gobierno preserve y acrecente. Es así, que los poderes públicos deben de reconocer el valor social de la familia, su preexistencia como modelo de organización natural y primario y su función social cooperando con ellas para que puedan cumplir plenamente su rol sin tratar de sustituirlas.



La estabilidad de la familia es un bien social. Los divorcios y separaciones provocan inestabilidad en los esposos y los hijos, secuelas psicológicas que correlacionan con los malos resultados académicos y su posterior inestabilidad laboral. Para los niños, la estabilidad de la relación de sus padres es su fuente de seguridad.

El Dr. Fernando Pliego, investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México, publicó un estudio de 13 países desde 1995 y hasta la fecha.<sup>1</sup> Este extenso análisis concluye que en las familias donde los hijos viven con sus dos padres biológicos y están casados, estos viven con 84% mayor bienestar, tienen 78.9% mayor nivel educativo, 87.3% mayor seguridad física, hay 72.4% mayor relación entre padres e hijos, un 87.7% mejor funcionamiento de la pareja, un 94.8% mejor salud sexual, un 76.3% mejor salud mental, 65.9% mejor salud física, 88.1% mayores ingresos económicos y 97.7% mejor nivel de vivienda que aquellas familias donde los padres no están casados, están divorciados, o son madres solteras.

Este estudio demuestra que:

- 1) Los niños que viven con ambos padres en unión libre tienen cuatro veces más posibilidades de sufrir abuso sexual que aquellos que viven con ambos padres biológicos casados.
- 2) El 14.5% de mujeres de 15 años o más que viven en unión libre sufrieron violencia física por parte de su pareja, a diferencia de un 7.9% en aquellas casadas por leyes civiles y religiosas.

Los gobiernos deben de buscar preservar la unión matrimonial, propiciando lugares y sistemas de reconciliación; así como herramientas formativas para antes y durante el matrimonio para que en el noviazgo se sepa aprender a elegir y dentro del matrimonio a conservar y cultivar la relación. Carece de toda lógica que en nuestra sociedad, el nexo matrimonial sea más débil que –por ejemplo- la relación laboral.

La familia tiene como función la crianza, educación y formación en valores de los niños. Los padres son los primeros responsables de esta noble labor. En relación a la educación no podemos dejar de lado la educación sexual de los hijos. Los padres son los primeros responsables de esta, pues la educación sexual de un hijo es la educación en el amor, y nadie mejor que sus padres para hablar de esto. Razón por la cual es fundamental que los padres se encuentren informados y actualizados en este tema, y es funda-

---

<sup>1</sup> Pliego F. Familias y bienestar en sociedades democráticas. Porrúa, México, 2012.



mental que los gobiernos apoyen esta labor, apegándose y respetando los valores de cada familia.

La escuela, organizaciones y el Estado no pueden contradecir estos valores, sino apoyarlos, pues ellos ejercen una función subsidiaria frente a la función primaria de los padres en la educación sexual de sus hijos. Reconocer esta primacía natural garantiza una educación armoniosa. Por el contrario, pretender imponer un modelo ideológico contrario al de los padres provoca confusión en los niños y conflicto con los padres, y viola el derecho primordial de los padres a educar a sus hijos.

En conclusión, la familia es la célula básica de toda sociedad y debe ser protegida y resguardada por el Estado. Los niños merecen nacer y crecer dentro de una familia que les provea amor, cuidado, educación y formación en valores; y los gobiernos deben encausar sus esfuerzo para fortalecer la familia y generar políticas públicas de protección a la maternidad y a los hijos, y proveer herramientas para que los padres sean los actores principales en la educación sexual de sus hijos.